



El Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), a 57 años de su creación, representa una serie de generaciones de mujeres y hombres que han estado al servicio de México, trabajando para el engrandecimiento de Petróleos Mexicanos (PemexX): desde su nacimiento como centro público de investigación, desariol tecnológico e innovación de la industria petrolera, ha tenido como encomienda generar soluciones a las necesidades y problemas operativos de Pemex, en toda la cadena de valor de los hidrocarburos.

Esto lo pudimos constatar, de primera mano, durante una reciente visita de los legisladores de las distintas fracciones parlamentarias que integran la Comisión de Energía de la Cámara de Diputados, atendiendo la invitación del Ingeniero Marco Antonio Osorio Bonilla, director general del IMP. Durante el recorrido por los laboratorios, los investigadores dieron a conocer algunos de sus últimos trabajos en desarrollo tecnológico: solamente a manera de ejemplo, su producción se sintetiza en mil 500 patentes.

Para resolver uno de los mayores problemas que enfrenta la industria petrolera en México y el mundo, que es la contaminación de aceites crudos con agua y sales, que además de abaratar su precio, corroen y destruyen las instalaciones petroleras; el IMP ha desarrollado un proceso químico con base en acrílicos de deshidratación y desalado de petróleo, denominado IMP-Kinam, que en náhuall significa cuando se separan dos cosas de naturaleza diferente: los resultados son sorprendentes.

Además de ser más barato, la separación del agua y sales del petróleo la logra al primer contacto en cuestión de segundos; mientras que los productos importados, además de tardar horas en el proceso, se adhieren a las rocas, lo que hace necesario limpiar el pozo con químicos para que produzcan.

Con el proceso patentado por el IMP, se incrementó la producción de un pozo intervenido entre 10 y 30 por ciento y en la actualidad se utiliza para tratar 1 millón de barriles diarios en la Terminal Marítima de Dos Bocas.

Para enfrentar los retos que implican los campos maduros, que producen más agua que aceite y gas, el IMP desarrolló una tecnología de agentes espumantes que permiten recuperar y aumentar producción; por ejemplo, en el pozo Jujo 52A se logró incrementar 8.81 por ciento. Conocimos lo que ha realizado en monitoreo de ductos, desarrollo de un catalizador para producir diésel UBA, así como el aditivo multifuncional para gasolinas, sistemas de medición de cavernas para hidrocarburos en domos salinos; entre otras tecnologías para solucionar los grandes retos de la exploración petrolera.

Diputado federal. Presidente de la Comisión de Energía de la LXV Legislatura de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión